

MADRID MODERNO,



POR

D. MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

DESCRIPCION DE TODOS SUS EDIFICIOS Y MONUMENTOS PÚBLICOS Y PARTICULARES.—NUEVAS CONSTRUCCIONES Y OBRAS DE ARTE.—ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y COMERCIALES.—TALLERES Y ESTUDIOS DE ARTISTAS.—FOMENTO Y REFORMAS QUE NECESITA LA CAPITAL DE ESPAÑA.—SU IMPORTANCIA.—DOCUMENTOS OFICIALES DE INTERES GENERAL.—ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO Y DIPUTACION PROVINCIAL.—BIOGRAFÍAS Y RETRATOS DE OBREROS, DE ARTISTAS Y DE CUANTOS SE HAYAN DISTINGUIDO EN PRÓ DE MADRID.—DEFENSA DE LOS PROPIETARIOS Y CONTRIBUYENTES.—CONOCIMIENTOS ÚTILES.—CRÓNICA DE MADRID.—AUTÓGRAFOS DE PERSONAJES ILUSTRES.—BIBLIOGRAFÍA, ETC., ETC. (Es propiedad.)

SUMARIO.—*Descripcion y juicio critico sobre la nueva Plaza de Toros de Madrid.— Conferencia del Sr. Martinez Ginesta, sobre las reformas de Madrid (continuacion).—Madrid intelectual. Dictámen aprobado por unanimidad en la Sociedad Económica Matritense, respecto al mérito de la Ilustracion de los Niños.*

Grabado.—*Vista perspectiva de la fachada principal de la Plaza de Toros.*

LA PLAZA DE TOROS.

Á la derecha de la antigua carretera de Aragon, y pasados los que fueron Campos Eliseos, se levanta en medio de dilatados horizontes, y al extremo de una amplia via de 50 metros de anchura, la grandiosa construccion del espectáculo taurino, cuya inauguracion se celebró el dia 4 de Setiembre de 1874, en sustitucion de la antigua Plaza, reemplazada hoy dia por nuevos y bellos edificios particulares, rodeados de lindo jardin, y á los cuales hemos tenido que bautizar con el nombre de *hoteles*, lo mismo que á las *fondas*, descendientes suntuosas de

las antiguas *hosterías*. (Clemencia anticipada suplico á mis amables lectores por esta y demás digresiones que señale la pluma, guiada siempre de un buen propósito).—Á medida que el atractivo de la curiosidad y deseo de admirar el bello, severo y arrogante aspecto de la monumental obra, nos vá aproximando hácia ella, acrece en cierto modo la grata impresion, que ya desde léjos cautiva nuestra vista. Primeramente, y antes de entrar en su descripcion y juicio critico que merece, debo consignar con mucho gusto los nombres de mis queridos compañeros, D. Emilio Rodriguez Ayuso y D. Lorenzo Alvarez Capra, que hicieron la artistica é importante obra que honra al moderno Madrid, en poco más de un año. Contribuyeron tambien á su realizacion los señores siguientes:

Don Angel Teresa Marquina, arquitecto, auxiliar de los trabajos; D. Manuel Salvador Lopez, como activo contratista. Fué el aparejador general de la obra, D. José Moron. La cantería, á cargo de D. José Abascal. Fundicion, la casa en Madrid de Bonaplata, hermanos. Los hierros laminados, de los señores Ibarra, de

Bilbao. Hierros forjados, de D. Casimiro Gil. Carpintero de armar, D. Vicente Alvarez. Carpintero de taller, D. Miguel Rojas. Pintor, D. Antolin Baños.

Entrando ya en materia, diré, que á primera vista sobresale en la fachada general el esbelto y muy elegante pabellon central, y saliente 11,14 metros del resto del circo. Se destaca con amplitud y vigorosa pureza de líneas el magnífico arco árabe del medio, que sirve de ingreso principal al edificio. Sus dimensiones son 4,90 metros de ancho por 10 metros de elevacion. La forma de herradura del arco, está enriquecida por unas labores de ladrillo recocho, (general á toda la fábrica) en forma de medias cañas huecas: cuanto más se contemplan las buenas proporciones de esta magnífica puerta de ingreso, tanto más agrada su belleza; y la presentamos como ejemplo elocuente é innegable, en contra de los que combaten sin razon, á los que somos entusiastas y fervorosos propagadores del arte moderno español, lo cual no impide que el artista, además de la belleza, manifieste siempre decoro y carácter apropiado al asunto en todas sus obras; aun cuando no concebimos pueda haber *edificios y casas morales*, siguiendo la *nea-teoría*, y por el contrario, en *edificios* de estructura nada *bella*, puede albergarse la *virtud*, no de las piedras, ladrillos y madera, sino de las personas que en ellos habitaren. Si desgraciadamente hay *casas desmoralizadoras*, públicas y secretas, focos hediondos de juego, prostitucion y miseria humana, decorados los techos, muros, y mobiliario, con figuras, y alegorías obscenas, no se inculpe al culto digno de las bellas artes, sino únicamente á la legislacion que tolera semejantes atentados contra la moral y buenas costumbres sociales. Asi tambien, por muy bárbara que sea la funcion taurina (otras extranjerías son

peores), lo cierto es que el edificio es de magnífica belleza y gallarda presencia.

Tiene el pabellon central cinco ventanas (de herradura árabe, como todas las del edificio) en la planta principal, dispuestas tres de ellas en el centro, y las otras dos á los extremos, simétricamente al eje principal de la fachada. Correspondiente al piso de gradas hay dos ventanas, y las otras dos de la planta baja sirven para el despacho de billetes. El ancho de la fachada del pabellon central es de 16,60 metros; su altura máxima de unos 21,50 metros.

Termina el pabellon con el bonito remate de un ático, acordado por una especie de fronton escalonado, que le dá buena terminacion al conjunto de la obra. Encima de la gran losa de 4,80 metros de longitud, donde se destaca claramente el artístico letrero de «Plaza de Toros,» está el escudo de armas de la provincia de Madrid: sus dimensiones son 1,^m 60 metros de ancho por 2,^m 10 de alto.

Como en el granito no podían labrarse con toda precision los cuarteles y empresas del escudo; se le ha hecho acertadamente de fundicion, dando por resultado más solidez y correccion en los adornos. Está pintado, imitando bien el efecto de piedra berroqueña.

El estilo que domina en la plaza es el más puro y correcto árabe, del que tantos recuerdos bellísimos nos dejaron en nuestra patria los artífices mudejares. Sabido es que los árabes daban exteriormente un aspecto tosco y sencillo á sus obras, y que toda la riqueza de su arte la desarrollaban fantásticamente en el interior de los edificios.

Para librar á su religion de las idolatrías que atribuían á los cristianos, se hicieron iconoclastas, siendo Mahoma el primero y más terrible de entre ellos, y el que prohibió terminantemente la representacion de la imagen del hom-

bre y demás seres vivientes, con el objeto de mantener en toda su pureza el dogma fundamental de la unidad de Dios.

Esta prohibición que anulaba la pintura y la escultura, no dejó más que un arte á los musulmanes; ¡su bella é incomparable arquitectura!—Los leones del magnífico patio de la Alhambra, quinta esencia de las riquezas de la arquitectura árabe, indican una violación de las severas leyes del Koran, y muestran en qué grado de infancia estaba el arte escultórico, representando á dichos leones con formas casi geométricas y de un tosco modelado, que no dejan de ser característicos, como sencillos complementos de la taza que tiene la fuente.

En la nueva Plaza de Toros no se ven figuras labradas. ¡Sólo se ostenta con majestad su imponente y bella arquitectura! Por esta razón está en carácter la fachada general, con el magnífico y elegante aspecto del interior, aún cuando éste hace demasiado severo por su entonación, poco alegre, según luego diremos. El buen efecto que produce el aspecto rudo y tosco de la fachada, toda de ladrillo recocho al descubierto, y sin revoco de ningún género, le da más verdad é importancia real y aparente á toda la construcción.

Cuando el tiempo, con sus inclemencias, y los demás agentes físicos de la naturaleza hayan venido á sancionar, digámoslo así, el carácter monumental y arquitectónico de la nueva Plaza, entonces se contemplarán con más acentuada entonación los variados y artísticos contrastes que forman las labores y alicatados del ladrillo, con las grandes fajas verticales de las pilastras y demás elementos de la fábrica que se ven en el volteado de los cumplidos arcos árabes de herradura, y en los antepechos de las dobles ventanas de agimez.

Como líneas y proporciones estéticas de la

composición artística en general, citaremos el *esbelto paralelogramo elegante*, formado por las grandes pilastras del pabellón central y los pilastrones de la fachada poligonal de la Plaza (casi curva aparentemente), con la línea de tierra y la de la cornisa general.

La *piramidación* de las formas centrales del frontón, dá mucha esbeltez al conjunto del edificio y proporciona una artística variedad á la inevitable monotonía de una considerable línea horizontal: si solo se hubiera dejado aparente toda la longitud del caballete del tejado y la paralela línea de la cornisa, no resultando entonces la gallarda proporción. De manera, que el efecto estético que produce la fachada, no puede ser más agradable y grandioso, según puede comprenderse, por la lámina, que publicamos de la fachada principal. En otros cuadernos consignaremos los diversos aspectos artísticos de esta construcción monumental.

Penetremos en el interior por una cualquiera de sus diez amplias puertas de tres metros de anchura: ¡cuánta magnificencia cautiva nuestras miradas! El aspecto de grandiosidad romana que tienen los bien distribuidos tendidos y excelente construcción de notable obra de sillaría granítica, unido á las espaciosas gradas y elegantísimos palcos con esbeltas columnas de hierro, que soportan y enlazan calados arcos árabes, todo, todo contribuye á causar una muy grata y severa impresión artística, capaz de satisfacer las más exigentes aspiraciones de la crítica. Sólo encontramos el defecto de que es triste el color gris del hierro, destacando sobre el tono pardo de los muros; pintadas las columnas imitando al blanco mármol, con algunos destellos dorados, azules, encarnados, amarillos y verdes en determinados filetes, rosetones y calados, hará más *alegre y bello* todo el conjunto, y mucho más resaltando sobre la im-

ponente masa oscura del pueblo y aficionados, que se extienden soberanamente por el amplísimo circuito de los tendidos y barreras, haciendo uso de su libertad, dando tremendas y ruidosas muestras de disgusto ó de su entusiasmo á los toreros, cuya arriesgada empresa de picar, banderillear y estoquear á los toros, *francamente* no la hallamos tan *inmoral*, como las degradantes contorsiones de un Pierrot bailando el can-can, en compañía de pintarrajeada y descocada artista, cuyo talento pedestre, suele estar á igual altura que su honradez.

La sillería de los tendidos está sostenida por magníficas bóvedas convergentes hacia el centro de la plaza. Bajando por las galerías de la planta baja á la de sótanos, se podrá admirar la excelente y variada construcción de dichas bóvedas. Desde las de forma de cañon-cónico y en bajada con doble aparejo helizoidal, hasta las anulares que rodean toda la plaza, con otras muchas por arista, lunetos y demás de que se compone tan vasto recinto subterráneo, todas están construidas á la perfección de forma y resistencia mecánica.

Várias veces he tenido el gusto de visitar y estudiar estas obras, desde que se levantaron, y las recomiendo eficazmente á los inteligentes, pues de seguro participarán del mismo entusiasmo, porque lo notable es que con el ladrillo ordinario, generalmente usado en Madrid, se han hecho todas las labores y alicatados de la fachada sin dar corte especial al ladrillo, y haberlo empleado magistralmente en las bóvedas subterráneas. En éstas hay sitios que el efecto estético que producen, es el de unas grandes catacumbas; en otros, el de una misteriosa cripta, bañada por una ténue luz que cala á través de una pequeña ventana ó anillo: hay sitios tan oscuros que inspiran terror. Una vez dado el paseo subterráneo y subiendo á los palcos, ¡qué

contraste tan placentero ofrece el magnífico golpe de vista del circo, la gradería y la fantástica decoración del hierro!

Hé aquí los datos más importantes que me tomé el trabajo de adquirir y comprobar, y que luego he tenido la satisfacción de ver copiados, así como otros escritos míos, sobre las modernas construcciones de Madrid, de las cuales me honro con haber sido el único crítico, propagandista del mérito relevante poco apreciado: satisfacción, sea dicho sin pretensión alguna y con el mayor respeto posible, que no es ménos estimable, que la de cualquiera excellentísimo señor, colgado á una gran cruz, sin saber porqué, ó la del dios Éxito, cuando se empeña en que pase por moneda de oro, la que nació en la forma y ser del ínfimo ochavo.

Dimensiones de la nueva Plaza de Toros.

	METROS.
Diámetro del redondel (igual al que tenía la plaza vieja).	60
Del muro de barreras.	64,40
Del muro de columnas, incluyendo la zona de los tendidos, que son 8 metros y 6 centímetros, resulta $2 \times 8,60 + 64,40 =$	81,60
Galerías de gradas, su ancho 4,20 metros, resulta $2 \times 4,20 + 81,60 =$	90,00
Ancho de la galería exterior, 4,60; y el diámetro total es de $2 \times 4,60 + 90 =$	99,20

ALTURAS.

	Metros.
Desde el piso exterior del suelo hasta la imposta del piso de gradas.	6
Las impostas de los dos pisos.	0,50
Del piso de gradas.	4,20
Idem del principal.	4,00
Cornisa general.	0,84
Crestería.	4,00
Altura total de la fachada.	16,54

Distribución de las localidades.

Hay diez tendidos numerados, y los ingresos de las escaleras de vomitorio se corresponden con las puertas de fachada.

TENDIDOS.

	Localidades.
Barreras.	424
Primeras contrabarreras.	434
Segundas idem.	411
Tabloncillos.	570
Balconcillos de las sobrepuestas.	77
Asientos sin numeración.	5.008
Total.	6.924

PALCOS, 82.	
51 de sombra, á 10 asientos cada uno . . .	510
8 de sol y sombra, á idem. idem.	80
25 de sol, á idem, idem.	250
<i>Total</i>	820

GRADAS, 10.	
Cada delantera, de 60 asientos	600
Cada tabloncillo, de 62 idem	620
Cada centro, de 248 idem	2.480
<i>Total</i>	3.700

<i>Andanadas.</i>	
SOMBRA	{ Delanteras 70
	{ Tabloncillos 70
	{ Centro 280
SOL Y SOMBRA	{ Delanteras 40
	{ Tabloncillos 55
	{ Centro 140
SOL	{ Delanteras 70
	{ Tabloncillos 70
	{ Centro 280
<i>Total</i>	4.055

Meseta del toril, dos filas á 24 asientos . . . 48

Resumen general de todas las localidades. 12.557
En las últimas corridas reales, llegaron á 16.000
almas, las que se reunían en cada funcion.

En la antigua plaza sólo cabían 9.703 personas.

Para concluir, diré que la plaza es un polígono de 60 lados, teniendo cada lado de fachada 5,50 metros de longitud. En los vértices del polígono están los grandes pilastrones de 1.10 metros de anchura. Entre cada dos pilastrones hay situadas ventanas gemelas de 1,30 metros de ancho cada una, y el pilarete ó corta luz del centro tiene 42 centímetros de ancho. El número de ventanas completamente abiertas de la fachada curva, son 228, que dan clara luz y fuerte ventilación á las galerías exteriores.

Los pisos de hierro, laminado y aparente, están formados con vigas de hierro en forma de doble T, de 0,14 metros por 0.16 de sección. Las vigas se acodalan entre sí por medio de correas del mismo material y forma. Sobre estas vigas van sujetos unos rastreles de madera, que á su vez reciben la tablazon del piso, cuyo espesor es de 3 centímetros.

Las escaleras de desahogo que existen en las galerías, tienen 1.40 metros de ancho.

El pabellon central tiene dos escaleras de 1,20 de anchura.—En la planta de gradas del

pabellon hay dos salas: una destinada á la administración durante la corrida: la otra para la empresa. En la planta principal existe, sobre el arco de ingreso, un salon para el jefe del Estado. Á derecha é izquierda dos salones; el primero para la presidencia, el segundo para la diputación provincial.—El precioso palco régio está formado por una galería de cinco arcadas de hierro forjado, con el festoneado y trejería del mismo material; vuela un metro todo el arco interior, y descansa sobre tres ménsulas de forja. Finalmente, las dependencias constan de doce chiqueros; dos toriles; grandes corrales descubiertos; otro cubierto; uno para depositar hasta la terminación de la corrida los caballos muertos, uno de arrastradero y otro de prueba de caballos. También hay capilla y todo el servicio completo de enfermería, botiquin y cuarto de camillas. Se hallan también grandes caballerizas capaces para 50 caballos, guadarnés, almacenes de efectos, talleres, cocinas de vaqueros, etc., etc., etc.; y, en una palabra, todo cuanto es necesario para el uso á que se destina esta notable y grandiosa construcción que se ostenta en Madrid, y que demuestra tangiblemente lo mucho bueno que pueden hacer los españoles en cualquier esfera de la actividad humana. Ya que tanto esmero se ha empleado en la pronta realización del actual circo taurino, mostremos más especial empeño en levantar escuelas, palacios de Exposiciones y demás monumentos de toda civilización adelantada en los verdaderos y admirables progresos, que honran sobremanera al génio del siglo presente.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

CONFERENCIA

DEL SR. MARTINEZ GINESTA EN EL CÍRCULO
DE LA UNIÓN MERCANTIL.

(Continuación).

Recordad lo que era Madrid hace 30 años; el

paso de ayer á hoy es considerable, pues se ha realizado el importantísimo proyecto de abastecer á Madrid, con las aguas que trae el canal de Lozoya; se han reformado muchas calles y plazas, se está llevando á cabo el pensamiento del ensanche; por todas partes se levantan nuevas edificaciones, ya de carácter público ó privado; Madrid en una palabra, esta sufriendo notable metamórfosis, y todavía no corresponde á lo que tiene derecho á ser, una hermosa ciudad, con amplias vías de comunicacion que relacionen fácil y directamente los distritos de una zona, con los correspondientes á otros centros principales.

Es preciso que se inicie una enérgica é ilustrada campaña para reformar muchísimas viviendas angostas, mal sanas é inhabitables de Madrid, cuya mortalidad aterradora de 40 á 44 por 1000, dice muy elocuentemente que, no obstante nuestro espléndido sol y puros aires, desfallecen y se aniquilan diariamente multitud de infelices que tienen precision de subir un centenar de peldaños, y de lo cual protestan en seguida los destrozados pulmones.

De nada sirve que las casas modernas sean muy bellas, si no son cómodas y económicas: primorosas en verdad se ofrecen algunas fachadas, pues desde las elegantes puertas y aparatosos vestíbulos (que nuestros padres llamaban portal ó zaguan), hasta las maravillas ornamentales que se emplean en los artísticos dibujos del balconaje, y las perfiladas ménsulas que aguantan las repisas bien modeladas, y los adornos rehundidos, ó tambien realzados, formando esbeltos florones y palmetas y grecas, y multitud de bizarros alardes arquitectónicos, aún en la casa más pequeña y de modesta apariencia; todo esto dá indudablemente simpático aspecto á las calles modernas; pero el egoismo de acumular excesivas viviendas en sentido ver-

tical, proporciona graves perjuicios á la higiene de los habitantes de Madrid. Algo puede y debe hacerse en bien de la generalidad, y á este noble propósito tiende el objeto esencial de la conferencia. Como prueba de lo que se ha realizado en Madrid para impulsar sus reformas y embellecimientos, hizo el Sr. Ginesta cumplida justicia, á todos los que han manifestado sus nobles esfuerzos en tan patriótica y laudable empresa. Hé aqui la enumeracion de las principales obras, realizadas tanto por los Alcaldes Corregidores, como por los de nombramiento popular.

En tiempo de D. José Antonio de Armona, desde 1777 á 1794, se terraplenó el gran barranco que habia en el Prado, y se erigieron las tres fuentes monumentales de Cibeles, Apolo y Neptuno, joyas del arte pátrio, debidas al insigne arquitecto D. Ventura Rodriguez, que ha merecido el honroso título de restaurador de la arquitectura española, porque con el severo y hermoso carácter que dió á las concepciones clásicas del arte romano, encauzó las extraviadas corrientes por donde se desbordaron Churriguera, así como sus secuaces y admiradores.

La época de Carlos III será siempre digna de encomio, porque Madrid se embelleció monumentalmente con el magnífico Museo de Pinturas, debido á las trazas del tambien ilustre arquitecto D. Juan de Villanueva, á quien además se debe el esbelto Observatorio astronómico. Carlos III terminó el suntuoso Alcazar de los Reyes de España. Las puertas de Alcalá y San Vicente, hermosearon las entradas de Madrid, y el Jardin Botánico convirtió en espacioso vergel, los antes incultos terrenos que hoy forman uno de los más amenos sitios de Madrid. Sabido es la mejora introducida durante dicho reinado en los servicios urbanos del empedrado, alcantarillado, cañerías y cambijas para el servicio de

las aguas potables, y el alumbrado público con reberveros de aceite.

Ya desde 1612 se dispuso que los dueños de fincas, pagasen las aceras para el tránsito público. En 1765 se celebró el primer contrato para el enlosado de las calles de Madrid.

La numeracion moderna de las casas y sus manzanas se debió á la iniciativa del concejal D. Antonio Gonzalez Navarrete, en tiempo del Sr. Corregidor el marqués de Pontejos. Á este patricio se debe la ereccion de la estatua de Cervantes, que modeló Solá, autor tambien del clásico grupo de Daoiz y Velarde. Estableció Pontejos el primer gasómetro, colocando grandes candelabros y faroles en la plaza de Oriente. Se esplanaron las nuevas calles de la Union y Amnistía. Se reformó el empedrado con las aceras algo elevadas, acordándose que la Villa abonara el exceso de tres pies de saliente en las aceras. Modificáronse á instancias del respectable Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos, los nombres ridículos de mas de doscientas calles. Se reglamentó á los serenos, á los mercados y mataderos, fundándose entonces la escuela de párvulos y el Asilo de San Bernardino. En aquella época se inauguró el paseo de la Castellana, que tiene 800 metros de extension por 60 de amplitud. Mezquino monumento en verdad, recuerda el buen nombre de Pontejos, pues su busto de bronce en vez de campear gallardo sobre un pedestal, se esconde en raquitico nicho abierto en el neto ó cara central; es decir, que están invertidos los términos de la composicion arquitectónica, puesto que el busto está al pie, y el pedestal se levanta encima de la fuente alegórica.

(Continuará).

MADRID INTELECTUAL.

DICTÁMEN

sobre *La Ilustracion de los Niños*,

aprobado en 10 de Abril de 1880.

La Comision nombrada por la Sociedad Económica Matritense, para informar acerca del mérito de la Revista *La Ilustracion de los Niños*, que se publica en esta corte, tiene la honra de dictaminar lo siguiente:

«El portentoso adelanto á que han llegado las ciencias, artes é industrias en nuestro siglo, dedicado al fomento de los grandes intereses de los pueblos, se debe muy principalmente al grado de cultura é ilustracion general que han propagado el libro y multitud de publicaciones útiles. No faltan, sin embargo, espíritus reacios, que ofuscados por los brillantes destellos de la luz eléctrica, y por el grandioso estrépito de la admirable moderna maquinaria impulsada por el vapor y otros motores, niegan la idea del progreso que ha realizado la humanidad, y ven solo un desconsolador materialismo en todo, juzgando incompatibles las tradicionales ideas de la religion, con los perfeccionamientos incesantes que presenciamos cada dia.

»No trata ciertamente la Comision de discutir ahora los defectos que pueda tener la época contemporánea; sólo si consigna con verdadera satisfaccion los notables esfuerzos que en nuestra patria se están realizando para preparar á la generacion venidera su mayor bienestar y más ilustracion y moralidad que en los tiempos pasados, aún cuando las tendencias y evolucion de las ideas modernas, parezca al pronto, que van á secar las puras nociones de la virtud y morigeradas costumbres que por regla general dominaban en España, en aquella época que no se conocía la

prensa periódica, ni se vivía con la actividad constante del trabajo moderno.

»Los antepasados cifraban su orgullo en el valor personal de la fuerza muscular; hoy domina el talento en todas sus manifestaciones. Por esta razón las Corporaciones que, como la Económica Matritense, rinden fervoroso culto á la fuerza de las ideas útiles para la generalidad, no puede ménos de acoger benévola-mente el laudable pensamiento que há tres años principió á desarrollar *La Ilustracion de los Niños*, para aficionar desde los primeros años á los hombres del porvenir á tratar con respeto y consideracion á los escritores que constituyen el nuevo sacerdocio del pensamiento, y fomentan á la par de los progresos materiales, todo lo que es bueno, bello y virtuoso.

»Entusiasmo, en verdad, producen hoy día los medios ingeniosos ideados para educar la débil é inquieta inteligencia infantil. La enseñanza práctica, racional y objetiva del sistema de Frœbel, constituye uno de los mejores triunfos de nuestro siglo. ¡Qué diferencia de la mejor disposicion, mobiliario y salubridad de las escuelas modernas, al triste y repugnante aspecto de aquellas lóbregas crujías donde se hacinaban centenares de niños, atemorizados por los iracundos y aún sangrientos ímpetus de los célebres dómines que introducían el espíritu de las letras con disciplinazos y otros castigos más crueles!

»Compárese *La Ilustracion de los Niños*, donde colaboran los más distinguidos escritores, con los romances, coplas y aleluyas, que aún no hace muchos años eran, digámoslo así, la prensa rudimentaria, cuando no inconveniente, que entretenía los ocios infantiles.

»Es más, la Comision no aventura nada, en afirmar ante la evidencia de las buenas condiciones artísticas, literarias y de irreprochable

moral, que *La Ilustracion de los niños* es una obra que responde perfectamente al ideal de los tiempos modernos, porque en efecto, basta examinar las láminas que lleva publicadas de dibujo natural, paisaje y adorno, su elegante y original cubierta, dibujada al cromo, los pliegos de música, los abecedarios geográficos, los amenos artículos sobre conocimientos útiles en las ciencias naturales, los grandes inventos, problemas aritméticos y combinado todo este interesante conjunto con poesías morales, queda demostrada la bondad y mérito de *La Ilustracion de los Niños*.

»Siendo el fin patriótico de la Sociedad Económica el de *Socorrer enseñando*, no debe tener escrúpulo alguno en conceder una justa recompensa al editor de esta publicacion D. Ramon Novi y Pereda, por el esfuerzo realizado en pro de la cultura y perfeccionamiento intelectual de la infancia, publicando una Revista que puede competir con el *Deutsche Jugend*, de Leipzig, que es sin disputa la mejor que se publica en Europa.

»Por tanto, la Comision termina su honroso encargo manifestando á la Económica Matritense, que *La Ilustracion de los niños* es una preciosa obra que honra á España y no desmerece en nada de las análogas del extranjero.

»Consignado el mérito de dicha publicacion, procede que la Sociedad, en su elevado criterio, apruebe la recompensa siguiente:

»*Artículo único.* La Sociedad Económica Matritense, reconociendo el mérito de *La Ilustracion de los Niños*, concede á su editor D. Ramon Novi y Pereda, la medalla de oro.»

Madrid 23 de Marzo de 1880.—El Presidente, Nicolás Diaz y Perez.—El Ponente, Miguel Martinez Ginesta.—Francisco Cañamaque.—El Secretario, J. Emilio de Santos y Olive.

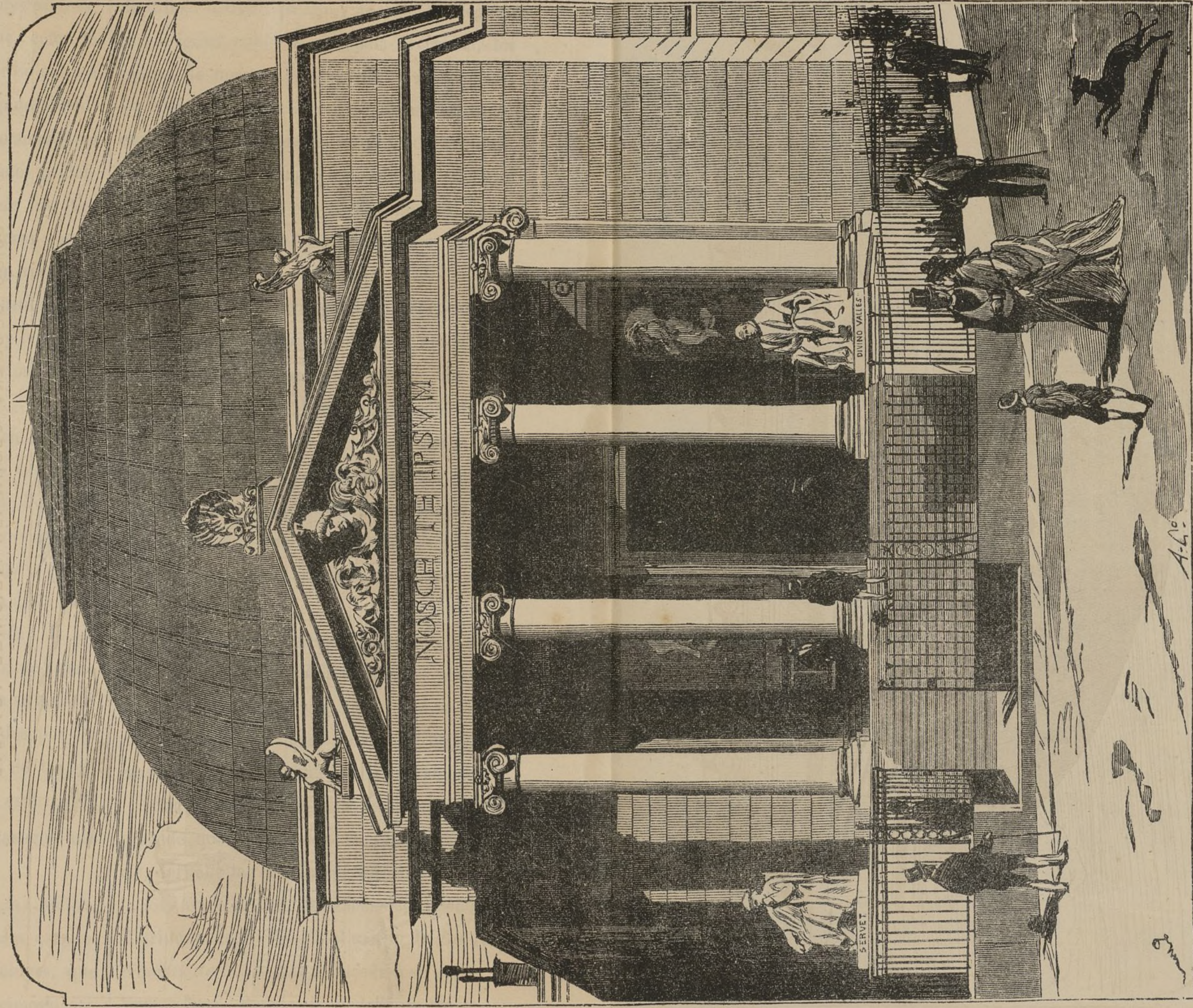
MADRID: 1880.—Imprenta de R. Anoz, calle del Factor, 14.



Estilo clásico griego

MADRID MODERNO

Lámina 20.



FACHADA PRINCIPAL DEL MUSEO ANTROPOLÓGICO.

Lit. Arenal, 27.

MADRID MODERNO

